

Moseco: Barquisimeto y municipios vecinos reciben agua insalubre desde hace un mes

La persistente turbidez en el suministro de agua potable que reciben los habitantes de Barquisimeto y municipios aledaños del estado Lara ha generado profunda preocupación y alarma entre la ciudadanía.

César Vizcaya, integrante del Movimiento por los Servicios Públicos de la Provincia de Concepción (Moseco), alzó su voz para denunciar una situación que, según sus declaraciones, se extiende por casi un mes sin obtener respuestas claras ni soluciones efectivas por parte de Hidrolara.

«El tema del agua turbia en Barquisimeto ya va para el mes», afirmó Vizcaya. No obstante, destaca que la situación se extiende más allá de las parroquias del municipio Iribarren, alcanzando a los municipios Morán y Jiménez, donde el agua llega en las mismas condiciones anómalas.

Calidad del agua y potabilización

Esta situación ha levantado serias interrogantes sobre el proceso de potabilización y la calidad del agua que se distribuye a la población.

El representante de Moseco cuestionó «¿será que el agua está pasando directamente hacia Barquisimeto y no está pasando por la planta de tratamiento que está en Quíbor? Lo otro, ¿se le están echando los químicos adecuados en la cantidad, en la proporción que técnicamente se requiere? Entonces, ¿se están cumpliendo todos esos procesos?».

La falta de transparencia y comunicación por parte de las autoridades competentes solo acrecienta la incertidumbre y el temor entre los habitantes.

Riesgo a la salud

La turbidez del agua no es solo un problema estético; tiene implicaciones directas en la salud y la economía de las familias larenses. Vizcaya enfatizó que el agua en estas condiciones no es apta para el consumo, llegando incluso a presentar mal olor en ocasiones.

La turbidez del agua no solo impide su consumo directo, sino que representa un riesgo sanitario real. Vizcaya advirtió que aunque no se han reportado brotes de enfermedades, la situación podría derivar en patologías gastrointestinales si no se corrige a tiempo. Además, el gasto forzado en agua potable desequilibra la economía familiar, afectando recursos destinados a alimentos y medicinas.

El vocero enfatizó que esta situación obliga a los ciudadanos a destinar recursos económicos ya limitados a la compra de agua potable, impactando negativamente sus presupuestos destinados a alimentación y medicinas.

«A uno le preocupa como ciudadano, como padre de familia, como luchador social y al movimiento, porque la preocupación es porque esa agua no se puede consumir», sentenció Vizcaya, advirtiendo sobre el riesgo potencial de brotes de enfermedades gastrointestinales u otras patologías ante la falta de agua potable segura.

A pesar de que hasta el momento no se han reportado epidemias, la angustia en la población es palpable ante la inacción de las autoridades.

Falta de respuesta institucional

El vocero de Moseco contrastó la actual falta de respuestas con la actuación de organismos como «saneamiento ambiental o malariología» en el pasado, quienes ante situaciones similares realizaban estudios y ofrecían información a la ciudadanía.

La ausencia de una comunicación clara y oportuna por parte de Hidrolara y las autoridades regionales solo alimenta la zozobra en la comunidad, subrayó.

Vizcaya hizo un llamado directo y responsable a Hidrolara, instan a ofrecer respuestas concretas y a trabajar en conjunto con los equipos de salud para garantizar la tranquilidad de los habitantes de Barquisimeto, Morán y Jiménez, municipios que dependen del Sistema Alto Tocuyo y la represa de Dos Cerritos.

Aunque la denuncia inicial se centró en la parroquia Concepción, Vizcaya aclaró que la problemática de la turbidez afecta a casi todas las parroquias que se abastecen del Sistema Alto Tocuyo, incluyendo Cujicito y Juan de Villegas. Vizcaya aclaró que las parroquias Catedral y Santa Rosa, en Iribarren, no se ven afectadas por esta turbidez, ya que dependen del sistema de pozos de Bosque Macuto, cuya principal característica es la salinidad del agua.

Asimismo, señaló que es fundamental que se realicen las investigaciones necesarias para determinar las causas de esta situación, se implementen las soluciones adecuadas y se restablezca la confianza de la ciudadanía en el sistema de suministro de agua potable.

Con información de El Impulso